

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

**CHARLA PRONUNCIADA
POR EL DR. DIOGENES H. FERNANDEZ
GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL
EN EL ALMUERZO DE LA
CAMARA AMERICANA DE COMERCIO**

**F
RD
2239
1975
0415
e.3**

**SANTO DOMINGO, D. N.
15 DE ABRIL DE 1975**

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA

F
RD
2239
1975
0415
2.3

**CHARLA PRONUNCIADA
POR EL DR. DIOGENES H. FERNANDEZ
GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL
EN EL ALMUERZO DE LA
CAMARA AMERICANA DE COMERCIO**

**SANTO DOMINGO, D. N.
15 DE ABRIL DE 1975**

CONSOLIDACION Y REORIENTACION DEL
DESARROLLO ECONOMICO DOMINICANO

Señor Presidente y demás Miembros de la
Cámara Americana de Comercio.

Señores:

Deseo agradecer la fina gentileza que me ha dispensado esta Honorable Cámara Americana de Comercio, al permitirme una vez más exponer ante este selecto grupo de representantes de los principales sectores económicos del país, el resultado de la evolución de la economía dominicana en el año que acaba de finalizar y de examinar nuestra estimación de las perspectivas que existen para las inversiones futuras en favor de nuestro desarrollo económico y social.

Este año nos reunimos en un momento de trascendental importancia para la vida económica de la Nación dadas las circunstancias especiales por las cuales atraviesa la economía del país.

Hemos dividido esta exposición en dos partes principales, con el propósito de hacer especial énfasis en cada una de ellas. En la primera parte analizaremos los resultados económicos del año 1974 y la incidencia que ha tenido la crisis internacional sobre los mismos. En la segunda parte trataremos de hacer un análisis sobre los nuevos campos de inversión que la actual coyuntura económica señala como prioritarios, para luego proyectar las principales características del

proceso cada vez más equilibrado de nuestro desarrollo económico y social, como resultado de la ampliación de la base productiva de nuestra economía.

Antes de iniciar la primera parte de esta exposición, deseamos describir el marco económico dentro del cual se desarrolló la vida del país el pasado año 1974, ya que consideramos importante destacar el hecho de que, a pesar de la grave crisis energética y las profundas convulsiones económicas que en ese período experimentaron la mayoría de los países del mundo, la República Dominicana logró alcanzar en ese año un índice de crecimiento sumamente satisfactorio, como consecuencia de las cuantiosas inversiones realizadas por los sectores público y privado; de la diversificación cada vez mayor de la base productiva de la economía y de la evolución favorable de nuestro comercio exterior.

A nuestro juicio, el pasado año constituyó un período de transición y de importantes ajustes para la gran mayoría de los países del mundo y, como es lógico pensar, la República Dominicana, en su pujante expansión económica, no podía permanecer al margen de esta situación internacional, ya que en 1974 fué cuando con mayor vigor se sintieron los graves efectos desfavorables producidos por la crisis energética y por la espiral inflacionaria que todavía afectan al mundo. A lo anterior,

el sistema monetario internacional con repercusiones muy desfavorables en la economía de todas las naciones civilizadas, las cuales se manifestaron con mayor fuerza aún, en los países en vías de desarrollo, con mercados financieros débiles en proceso de formación.

No obstante los graves sucesos económicos ocurridos durante el crítico año de 1974, en el cual los embates y las convulsiones desestabilizadoras de la economía internacional afectaron muy negativamente la vida de la mayoría de los países, en la República Dominicana se pudo amortiguar satisfactoriamente el fuerte impacto de la crisis energética y de la inflación mundial, debido a que, además de ocurrir un oportuno mejoramiento en los precios de nuestros principales productos de exportación, en los últimos años hemos logrado diversificar nuestra producción de tal manera que la economía nacional depende cada vez en menor grado de las fluctuaciones de los precios en los mercados externos de nuestros productos tradicionales. Esto quiere decir, que la base productiva del país está atravesando por un proceso de ampliación acelerado con el rápido crecimiento de otros importantes sectores de la economía que están haciendo un aporte cada vez mayor al Producto Nacional Bruto. Nos referimos, naturalmente, a los sectores de la construcción, de la minería, de la industria, del comercio, del turismo y de la agropecuaria, los cuales tienen un potencial de desarrollo extraordinario que cada día adquiere un dina -

mismo mayor. El crecimiento paralelo de estos sectores, debido a las fuertes inversiones que se realizan en ellos, ha constituido uno de los factores más importantes para que la economía dominicana lograra mantener un ritmo de crecimiento aceptable, no obstante la crisis económica internacional.

Tendencias del Desarrollo Hacia la Diversificación.

Uno de los objetivos principales de esta charla es el de tratar de explicar, cómo la economía dominicana pudo lograr mantener su acelerado ritmo de desarrollo con el crecimiento armónico de todos sus sectores durante el año 1974, no obstante las circunstancias adversas que como dijimos antes, tuvo que vencer ante la crisis económica mundial. El análisis que hemos realizado de sus causas, nos lleva a la conclusión de que, además del importante efecto favorable transitorio obtenido en las ventas de nuestros azúcares, en el país se ha venido ejecutando un bien concebido programa de diversificación que ha reducido paulatinamente la vulnerabilidad de nuestra economía ante las fluctuaciones de los precios de nuestros tradicionales productos de exportación. Esto lo confirma el hecho de que a diferencia de lo ocurrido en muchos países industrializados o en vías de desarrollo en los cuales la economía atravesaba por un período de debilidad interna ó de estancamiento al iniciarse la crisis energética y la inflación

mundial, la República Dominicana fué sorprendida por el desequilibrio internacional en medio de un vigoroso proceso de desarrollo económico sostenido que ha logrado mantener en plena expansión sus capacidades productivas. Por esa circunstancia, éste ha sido uno de los países que, en términos relativos, se ha visto menos afectado por la crisis que atraviesa el mundo.

La República Dominicana ha experimentado en los últimos 5 años un ritmo de crecimiento promedio de su Producto Bruto Interno que alcanza a un 10.6%, y algunos sectores de la economía, como el de la construcción, el industrial y el minero, han crecido a una tasa extraordinariamente alta. De igual manera se espera un rápido crecimiento del sector turístico a partir de este año de 1975.

En los primeros meses de 1974, algunos observadores consideraron que el impacto de la crisis del petróleo disminuiría y desequilibraría seriamente nuestro programa de desarrollo y, como consecuencia, el normal crecimiento de la economía, llegando a pronosticar, los más pesimistas, un porvenir muy incierto y caótico para nuestro país. Estos observadores sin embargo, no se percataron de que la economía dominicana ya no es tan vulnerable a las influencias de las variaciones de los ingresos que producen algunos de nuestros principales productos, como ocurría en el pasado cercano.

Los hechos han demostrado que la política oficial, secundada por el sector privado, de reorientar con mayor eficiencia los esfuerzos que tienden hacia el desarrollo de los programas de diversificación nacional iniciados en años anteriores está produciendo ya una influencia muy sana y favorable en la estructura de la economía nacional.

Otros observadores han señalado que el año 1976 puede ser un año dramático para nuestra economía, en razón de que, según alegan, es difícil prever en este momento el curso que seguirá nuestro desarrollo en el próximo año, y se apoyan, para los fines de estas especulaciones en que los ingresos adicionales en divisas que produzcan nuestras exportaciones de azúcar podrían crear una expansión desmedida de los medios de pagos internos que a la postre generaría una crisis económica interna y un estancamiento de nuestros programas de desarrollo. Debo aprovechar esta ocasión para señalar que el Honorable Señor Presidente de la República y las autoridades monetarias han tomado las medidas de previsión oportunas para que el año 1975 y los siguientes se constituyan en años de mayor prosperidad y bienestar para el país.

Hemos sido siempre firmes sustentadores del optimismo en lo que se refiere al éxito de nuestro proceso de desarrollo económico

porque uno de los principales factores de su impulso lo es el dinamismo y la capacidad creadora de los pueblos; y el dominicano, disfruta en abundancia de ambas cualidades, que sólo necesitan ser bien encauzadas. Por eso creemos que los programas y proyectos actualmente en ejecución, han contribuido a consolidar nuestra economía lo suficientemente como para que pueda amortiguar los efectos negativos de las corrientes externas durante un período crítico no muy prolongado, siempre que se mantengan invariables las políticas fiscal y monetaria que se han seguido hasta ahora, las cuales han producido tan buenos resultados al país en los últimos años. Por su parte, la actual estructura de nuestra economía ofrece los incentivos suficientes para atraer las inversiones más sanas y provechosas al mantenimiento del ritmo de desarrollo económico y social que hemos experimentado hasta el momento presente.

Permítaseme ahora, hacer un breve análisis que sirva para documentar las afirmaciones que hemos hecho en el sentido de que si bien la producción y exportación del azúcar todavía juegan un papel muy importante en nuestra economía, situación que creemos seguirá en el futuro cercano, su incidencia en la estructura actual demuestra una tendencia hacia la disminución de su importancia relativa en el

conjunto global de los factores que integran el Producto Nacional Bruto.

Como es del conocimiento de todos, el azúcar contribuye a la formación del Producto Bruto Interno tanto en el aspecto agrícola, con la producción de la caña de azúcar, como en el aspecto industrial, con la elaboración del azúcar crudo o refino; y es la empresa que mayor cantidad de empleos produce en el país, aunque paradójicamente, una buena cantidad de estos empleos no estén ocupados por dominicanos. Pues para que se tenga una idea más clara de lo que queremos señalar usaremos como ejemplo lo ocurrido en este renglón durante los últimos doce años, examinando dos períodos de análisis que consideramos los más representativos, para demostrar la tendencia.

El promedio de la participación porcentual de la producción de caña de azúcar con relación a la producción agrícola total para el período 1962 al 1964 fue de 28.2% y esta misma relación para el período 1972-1974 disminuyó a un 24.4%. Por otra parte, en el sector industrial también se aprecia un descenso en la participación relativa de la producción de azúcar crudo o refino con respecto a la producción total de este sector, al pasar el promedio de participación durante el período 1962-1964 de 30.5% a 22.8% en el período 1972-1974.

Esta afirmación que hacemos se robustece más aún, si analizamos en términos globales, la participación de los demás sectores en la generación de nuestro producto interno bruto ya que se puede comprobar fácilmente que los sectores que más influyen sobre el desarrollo económico del país son además del agropecuario, la minería cuya participación total del PIB ha pasado de un promedio de 1.2% durante el trienio 1962-1964 a un 4.6% en el período 1972-1974; la industria cuya contribución promedio para el período 1962-1964 fué de un 15.3% se elevó a un promedio de 17.3% en el período de 1972 a 1974; y la construcción cuyo aporte era de 3.7% en el primer período señalado pasó a un 6.9% en el período de 1972 al 1974. En estas comparaciones se puede apreciar el crecimiento que han tenido estos sectores y cómo han contribuido grandemente a fortalecer y diversificar la base de nuestra economía. En los próximos años, comenzando en el que transcurre, el país deberá continuar haciendo el máximo esfuerzo para mantener la política de diversificación y aumento continuado de la producción que ha venido realizando para hacer la economía nacional cada vez menos vulnerable a las fluctuaciones económicas internacionales y para sostener un ritmo de crecimiento más adecuado a la coyuntura económica que vive el mundo en estos momentos.

El futuro de la economía dominicana está y estará basado fundamentalmente, en el crecimiento de nuestro sector agropecuario, no

sólo por razones sociales que hacen de este sector el más indicado para aumentar nuestras fuentes de empleo, sino también porque está llamado a diversificar aún más su producción para alcanzar las más variadas alternativas posibles en el uso de las materias primas necesarias con las cuales desarrollar el importante renglón de la agro-industria nacional.

A continuación presentaremos un resumen de los resultados económicos experimentados durante el año 1974, e inmediatamente después pasaremos al análisis de los diferentes campos de inversión que han adquirido la más alta prioridad para el presente y el futuro inmediato dentro del contexto general de la economía y teniendo en cuenta las fluctuaciones distorsionadoras que afectan significativamente los mercados financieros y el comercio internacional.

RESULTADOS ECONOMICOS DE 1974.

Como expresó el Honorable Señor Presidente de la República en su importante mensaje al Congreso Nacional el 27 de febrero pasado, durante el año 1974 la economía dominicana logró mantener un alto índice de crecimiento del Producto Interno Bruto al obtenerse un 8.9%. Este porcentaje representa una óptima tasa de desarrollo alcanzada en dicho año solamente por unos pocos países de América Latina; y resulta que esos otros países: Venezuela, Ecuador y Brasil son productores de petróleo y en su mayoría exportadores de ese valioso producto.

El acelerado desarrollo de la economía durante 1974, se debió fundamentalmente a un significativo crecimiento de sus principales sectores, como por ejemplo el de la construcción que en ese año tuvo una tasa de 12.6%, el de la industria con un 11.2%, el de la minería con un 10.0%, el del comercio con un 9.5%, el del transporte con un 7.2%, el de las comunicaciones con un 9.2%, el de la electricidad con un 6.5%, y del agropecuario con un 3.3%. Desde el punto de vista socio-económico, en 1974 el crecimiento per cápita de la economía también fué muy positivo, ya que experimentó una tasa de aumento del orden de un 5.7%.

Sector Fiscal.

Los resultados del sector fiscal son un fiel reflejo del dinamismo que vive la economía del país y de la habilidad de la administración del Estado para crear y mantener una creciente captación de recursos que han hecho posible el financiamiento de importantes programas de inversiones en la infraestructura para el desarrollo, y en proyectos específicos destinados a aumentar la producción interna. En el año 1974, el total de los ingresos del Gobierno ascendió a la elevada cifra de RD\$521.6 millones, con la contribución principal de una tasa de crecimiento de un 31% que se obtuvo en los ingresos ordinarios al aumentar su recaudación de RD\$360.3 millones en 1973

a RD\$473.0 millones el año pasado. Dentro de este total, los ingresos tributarios ascendieron a RD\$426.2 millones y los ingresos no tributarios a RD\$47.4 millones. Por otro lado, conviene señalar que del total de los ingresos tributarios los impuestos directos ascendieron a RD\$131.9 millones y los impuestos indirectos representaron una recaudación de RD\$194.3 millones, lo que significa que, a pesar de haber ocurrido una mejoría notable en la percepción de los impuestos directos, todavía los impuestos indirectos de importación y exportación siguen siendo los más importantes dentro de las recaudaciones generales del Estado.

Por otro lado, el total de los egresos fiscales para 1974 fué de RD\$512.6 millones, de los cuales los gastos corrientes ascendieron a RD\$178.4 millones, los gastos diversos y los subsidios subieron a RD\$131.1 millones, y la cifra destinada a financiar inversiones de capital en proyectos de desarrollo para la infraestructura económica ascendió a la elevada suma de RD\$203.1 millones. Esta última partida significa que las inversiones de capital del Gobierno en 1974 tuvieron un importante aumento de RD\$51.5 millones en comparación con las inversiones del 1973, las cuales alcanzaron a RD\$151.6 millones. En consecuencia, resulta evidente que el comportamiento del sector fiscal ha sido altamente positivo y que el uso de los recursos

que reporta al Estado ha continuado regido por una sana política destinada al aumento progresivo de las inversiones en los programas y proyectos de más alta prioridad para el desarrollo económico y social.

Balanza de Pagos y Comercio Exterior.

A pesar del notable aumento logrado en el volumen y valor de las exportaciones nacionales, la balanza de pagos del país cerró con un déficit de RD\$13.4 millones en 1974, como consecuencia de un resultado mayor en el valor de las importaciones, debido a la abrupta y excesiva elevación de los precios del petróleo y de sus derivados, y, a los efectos de la inflación mundial sobre el nivel de los precios de nuestras importaciones. Esta situación desfavorable estuvo también influenciada por las altas cifras de importaciones de alimentos básicos, realizadas durante el año 1974 por el Instituto de Estabilización de Precios (INESPRE), las cuales se destinaron a mantener precios más bajos en los mercados internos de dichos productos. Sin embargo, es justo reconocer que el señalado déficit pudo haber sido mayor si concomitantemente con los hechos anteriormente señalados no hubiera ocurrido una elevación en los precios del azúcar, lo cual contribuyó a amenguar los efectos negativos de los altos precios que tuvimos que pagar por nuestras importaciones.

El año 1974 fué, no obstante, sumamente satisfactorio para nuestras exportaciones, ya que aumentaron a la importante tasa de un 44.2% en relación con el año anterior, lo que elevó el monto total exportado a

RD\$637.6 millones. Si este total se compara con los RD\$442.1 millones que se exportaron en 1973, se podrá observar que hubo un aumento neto en el valor absoluto de RD\$195.5 millones en el 1974.

Ahora bien si las exportaciones crecieron el año pasado a la tasa más alta registrada en toda nuestra historia económica, las importaciones también aumentaron a una tasa que superó la de las exportaciones, ya que alcanzaron un total de RD\$673.0 millones en el 1974, lo que representa un aumento de más de RD\$252.1 millones con relación al año anterior y una tasa de aumento de un 60.2%. Las diferentes causas que determinaron este elevado aumento fueron señaladas anteriormente y sólo deseamos añadir, a manera de ejemplo, que en el valor de las importaciones de petróleo y sus derivados tuvimos una tasa de aumento de 239% en el 1974, lo que representa un aumento, en cifras absolutas de RD\$107.6 millones con relación al año 1973. Lo mismo ha ocurrido con los precios de adquisición en el exterior de las materias primas, de los bienes de capital, y de los insumos, ya que sus precios en algunos casos, llegaron a duplicar los precios anteriores en el año 1974. A esto habría que sumar la creciente demanda de bienes alimenticios de primera necesidad que viene generando el mayor poder de compra que poseen los dominicanos como consecuencia de la

elevación del nivel de ingresos de algunos sectores de la población económicamente activa y de la mayor incorporación de sectores que permanecieron antes desocupados.

Sector Monetario.

El comportamiento del sector monetario, refleja una más intensiva y generalizada utilización del sistema bancario por parte de las empresas y del público en general, fruto de la mayor confianza de los usuarios en el desarrollo y estabilidad del sistema monetario nacional, y de la incorporación a la vida económica activa del país de sectores anteriormente marginados.

En apoyo de esta aseveración, resulta alentador observar la forma como evolucionaron los depósitos a la vista, los de ahorros, y los depósitos a plazo y especiales, captados por la banca comercial durante el año 1974. En este período los depósitos bancarios aumentaron a una elevada tasa de 41.6%, al subir de RD\$482.5 millones en diciembre de 1973 a RD\$683.2 millones a diciembre de 1974. A este significativo acontecimiento en la banca comercial es necesario añadir el creciente volumen de ahorros que están captando las Asociaciones de Ahorros y Préstamos, pues en el año 1974 los depósitos de este sistema aumentaron RD\$19.9 millones, al elevarse de RD\$55.0 millones en el año 1973 a RD\$74.9 millones en 1974.

Si sumamos el crecimiento neto de todos los depósitos captados por el sistema financiero, en el año que comentamos, veremos que en cifras absolutas este alcanzó a RD\$220.6 millones, pues el monto total acumulado de los depósitos en el sistema se elevó a RD\$758.1 millones.

Esta creciente cantidad de recursos captados por las instituciones del campo financiero, ha sido el factor principal en el notable aumento del nivel de los préstamos, los cuales han sido dirigidos principalmente a satisfacer las necesidades financieras de los sectores de la producción.

Por otra parte, el total de los créditos incluyendo los préstamos del Fondo FIDE, aumentó durante 1974 a una tasa de 48.0%, lo que significa en términos absolutos un aumento de RD\$206.4 millones sobre los RD\$430.0 millones alcanzados en 1973. Esta mayor demanda de crédito se debe a la también creciente necesidad de recursos que confrontan los distintos sectores de la economía para financiar la ejecución de nuevos proyectos, y a las compras de materia prima, de bienes de capital y de los demás inventarios a precios más elevados como consecuencia de la inflación mundial que afecta a todas las naciones altamente industrializadas, entre las cuales se encuentran nuestros mercados suplidores.

La mayor demanda de recursos, así como la creciente utilización de los servicios del sistema financiero nacional, han servido de incentivo para la creación de nuevas instituciones bancarias y financieras en los últimos dos años. Ejemplo que pueden ilustrar estas afirmaciones lo son el Banco Condal Dominicano, el Banco Hipotecario, el Banco de Santo Domingo, el Banco Metropolitano, el Banco de Boston Dominicano y la Financiera Agroindustrial (FINAGRO), los cuales han venido a fortalecer la estructura del sistema financiero nacional. Debemos reconocer que esta respuesta de apoyo financiero, ha servido con marcada eficiencia para afianzar nuestro avance hacia nuevas metas de progreso y de bienestar colectivo.

Pero es necesario que se comprenda que el crecimiento de todos los sectores de la economía y particularmente de las instituciones financieras de un país, no puede ocurrir sin que al mismo tiempo se expandan los medios de pagos en la medida en que este mismo crecimiento económico lo demanda, como lo demuestran las cifras que hemos citado en los párrafos anteriores, y es por estas razones que el medio circulante ascendió de RD\$314.5 millones a finales de 1973 a RD\$432.2 a diciembre de 1974.

NUEVOS CAMPOS DE INVERSION PARA EL DESARROLLO

Reforzamiento de la Política Crediticia para el Sector Agropecuario.

Con el fin de proporcionar un adecuado apoyo financiero al sector económico cuyo desenvolvimiento reviste en estos momentos una mayor prioridad y al cual el Superior Gobierno le está dedicando la máxima atención, las autoridades monetarias han adoptado recientemente nuevas medidas para crear un sistema que ofrezca mayores incentivos a la banca comercial con el propósito de que estas instituciones participen en una forma más decidida en el campo del crédito agropecuario y canalicen en el futuro inmediato, una mayor proporción de sus recursos hacia ese sector. Para realizar estos cambios de orientación crediticia, la Junta Monetaria, en Resoluciones dictadas el 19 de septiembre de 1974, dispuso la creación de un mecanismo mediante el cual se permite que se deduzcan del monto de los depósitos de ahorros de los bancos comerciales, computables para fines de encaje legal, los préstamos que otorguen al sector agropecuario, con sus recursos propios. Al mismo tiempo, se estableció otro sistema que permite al Fondo Agropecuario, que administra el Banco Central, reembolsar a los bancos comerciales y a las financieras nacionales, los créditos que con recursos propios canalicen hacia el sector agropecuario, siendo la proporción de dichos reembolsos equivalente al 50% en los casos de préstamos otorgados por

la banca comercial y del 75% cuando se trate de operaciones realizadas por las sociedades financieras.

Es oportuno señalar, que estas nuevas medidas, encaminadas a lograr una mejor canalización de recursos de la banca comercial hacia los sectores prioritarios, actuarán como complemento de otras acciones iniciadas por el Superior Gobierno para estimular el rápido desarrollo del sector agropecuario. Entre estas medidas podríamos citar el préstamo a largo plazo que por un monto de RD\$12.0 millones recibió recientemente el Estado Dominicano de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), y el aporte de RD\$21.0 millones que por concepto de contrapartida hizo el Estado Dominicano para completar el monto total de este programa, el cual asciende a RD\$33.0 millones. Estos recursos están destinados a financiar un dinámico programa de crédito orientado a satisfacer en tiempo oportuno las necesidades de los empresarios del campo agropecuario. Otra importante iniciativa del Gobierno ha sido la creación del Programa Nacional de Desarrollo Ganadero, cuya administración operativa fué confiada al Banco Central. El mismo envuelve un aporte de RD\$11.3 millones realizado por el Estado Dominicano con recursos propios. Desde el inicio de este programa, el 13 de agosto de 1974 hasta el 24 de febrero de 1975 han sido aprobadas 110 solicitudes de préstamos por un monto total de RD\$3.3 millones, lo que indica que ha tenido una magnífica acogida por los ganaderos del país.

Desarrollo del Turismo.

En reiteradas ocasiones hemos manifestado que a mediano plazo el turismo, además de la minería, será el nuevo sector por desarrollar que mayor cantidad de ingresos de divisas podría generar al país cuando comiencen a operar los nuevos hoteles que se construyen en la ciudad de Santo Domingo, y los que habrán de operar en los proyectos turísticos de Puerto Plata y Boca Chica. Este sector está llamado a convertirse en una importante fuente de divisas que podría ayudar a hacer frente a las fluctuaciones negativas que se produzcan en los precios del azúcar en el futuro, de manera que la economía pueda generar en todo momento las divisas que requieran los compromisos del país con el exterior para el constante mantenimiento de una balanza de pagos equilibrada o con superávit y una moneda nacional sólida y estable que retenga el prestigio interno y externo que ha sabido merecer hasta el momento en que estamos pronunciando estas palabras.

Conscientes del importante papel que habrá de corresponder al turismo como fuente generadora de empleos, de divisas y de bienestar para la familia dominicana, el Banco Central con el Fondo que administra a través de su Departamento INFRATUR, ha aprobado desde su creación hasta diciembre de 1974, la suma de RD\$17.0 millones, de la cual se ha desembolsado, al 10 de marzo de 1975, la cantidad de

RD\$15.6 millones por concepto de préstamos concedidos para financiar la ejecución de varios proyectos turísticos, principalmente para la construcción de hoteles, los cuales una vez terminados aportarán 708 nuevas habitaciones y facilidades para la celebración de convenciones internacionales que habrán de constituir positivos logros para la promoción del país en el exterior.

El proyecto turístico de Puerto Plata que envuelve una inversión total en obras de infraestructura del orden de los RD\$39.0 millones, está ya en su fase inicial de ejecución y podemos asegurar que el ritmo de los trabajos se irá acelerando en la medida en que los estudios que se realizan, dentro de la programación de la obra para cada uno de sus aspectos más importantes, se vayan poniendo a la disposición de los contratistas que tengan la responsabilidad de realizarlos.

Por otra parte, debemos señalar que en los actuales momentos estamos en la fase final de las discusiones técnicas dentro de las negociaciones que realizamos con el Banco Interamericano de Desarrollo para la obtención de un préstamo por valor de US\$-15.5 millones que se requiere para el desarrollo de la infraestructura turística de Boca Chica. Se espera que este préstamo lo podamos obtener en el curso del presente año.

Como se puede apreciar, el Banco Central está cumpliendo cabalmente con los propósitos que se fijó hace dos años, de impulsar con todo el vigor posible el desarrollo de la infraestructura turística del país, atendiendo a la encomienda que le hizo el Poder Ejecutivo en su Decreto No. 2901 de fecha 8 de noviembre de 1972.

Dentro de pocos días esperamos la culminación de un proyecto en el cual desde hace 4 años el Banco Central ha puesto sus mayores empeños y esperanzas. Nos referimos a la creación y puesta en marcha del Instituto Dominicano de Tecnología (INDOTEC) y de su dependencia, especializada en la rama de la enseñanza técnico-científica y en programas de entrenamiento para niveles medios: el Centro de Investigación de Estudios Avanzados (CIEA). Como es del conocimiento de ustedes, los objetivos fundamentales del INDOTEC son los de coadyuvar en el proceso de transferencia de tecnología hacia el país y el de brindar servicios especializados a las empresas públicas y privadas en su proceso de transformación y mejoramiento tecnológico. Hemos creado al INDOTEC, como el instrumento que permitirá llevar a cabo una racional transformación de nuestro sector industrial, que hoy enfatiza la sustitución de importaciones y la utilización de materia prima extranjera, para orientarlo hacia los nuevos campos prioritarios del desarrollo industrial que

demandan el uso de los más avanzados métodos de la tecnología moderna y que son necesarios para el logro de una paulatina inversión de mayores recursos en las industrias que utilicen mano de obra intensiva y mayor cantidad de materia prima de origen nacional.

La coyuntura económica que estamos viviendo, ha creado la necesidad de poner en marcha un conjunto de acciones coordinadas que induzcan al sector industrial del país a utilizar más mano de obra y más materia prima nacional, a través de un proceso gradual de incorporación de nuevas tecnologías y sistemas de producción que ofrezcan mayores oportunidades a aquellos sectores que por las imperiosas razones del subdesarrollo, permanecen todavía al margen de la actividad económica nacional. Precisamente, esta labor de transformación paulatina y provechosa, es una de las funciones primordiales que el Instituto Dominicano de Tecnología (INDOTEC) tiene a su cargo realizar y para hacerlo cuenta con el calificado apoyo de servicios de investigación y de asistencia técnica que ofrecerá a todos los empresarios el día que abra sus puertas para orientar el porvenir económico de los dominicanos.

Concomitantemente con esto, es necesario también enfatizar los esfuerzos que se vienen realizando con el propósito de me-

jorar la capacidad de los recursos humanos del país. Para la obtención de tales objetivos, el Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CIEA) está ofreciendo diferentes cursos de entrenamiento y seminarios especializados en las distintas disciplinas y campos del saber, y desde su creación el 12 de agosto de 1974 hasta este momento se han ofrecido un total de 14 cursos y 3 seminarios con la participación de destacados especialistas internacionales. Al iniciarse las labores del Instituto Dominicano de Tecnología (INDOTEC) el CIEA pasará a ser una dependencia del mismo, que tendrá la misión de complementar los servicios que están llamados a prestar a la comunidad dominicana.

Perspectivas Económicas para 1975 y Tendencias Futuras de Nuestro Desarrollo.

Para realizar una evaluación de las perspectivas económicas del año 1975, es necesario tener en cuenta una amplia gama de factores internos y externos que probablemente habrán de afectar la estructura de la economía en el curso de este año. Al comenzar este escudriñamiento del futuro en forma más o menos ordenada, sentimos la necesidad de utilizar los elementos para el análisis que ofrezcan un punto de apoyo de fácil apreciación, y que al mismo tiempo integre la base fundamental de las premisas que habrán de servir para llevarnos a las conclusiones. Es por esta razón, que deseamos comenzar con los acontecimientos de orden interno. Siguiendo el orden establecido, debemos destacar en primer lugar

el programa de inversiones públicas y privadas que se ejecutará en el país durante el transcurso de este año, y dentro de los factores externos, precisamos de la evaluación de las perspectivas de los precios internacionales para nuestros principales productos de exportación y para los bienes que debemos importar en la continuación de nuestras actividades agropecuarias e industriales.

Quien examine estos factores en su conjunto, tendrá que llegar a la convicción de que el 1975, habrá de ser un año de excelentes oportunidades para el progreso económico del país, debido a que por primera vez en la historia económica nacional tendremos un superávit de balanza de pagos que producirá ingresos extraordinarios que permitirán el aumento de las inversiones pública y privadas en aquellos proyectos que habrán de afianzar aún más el ritmo creciente y armonioso de nuestro proceso de desarrollo económico y social, lo cual sumará nuevos y mayores sectores a la población económicamente activa en un plazo relativamente corto.

Deseamos señalar las crecientes oportunidades de inversión que se abrirán en el sector agropecuario en este año, puesto que los distintos programas que se han iniciado estarán en mejores condiciones de coordinación y organización institucional para

actuar con mayor eficiencia y con una contrapartida nacional asegurada. A la cabeza de estos programas debemos señalar el Plan PIDAGRO, por la misión educativa, de coordinación y de mejoramiento institucional que es la meta principal de su primera etapa, luego le seguirán el Programa Nacional de Desarrollo Ganadero y el Programa de Desarrollo Agropecuario administrados por el Fondo FIDE del Banco Central. Y decimos que son programas que podrán dejar mejores frutos porque se está acentuando cada vez más la política agropecuaria que realiza el Superior Gobierno con el funcionamiento de la Presa de Valdesia y el sistema de los canales de riego del sur; el Plan de Desarrollo Agrícola que se ejecuta con fondos de contrapartida aportados por el Gobierno y con un préstamo de US\$12.0 millones concedido por la Agencia para el Desarrollo Internacional; la nueva política de crédito agropecuario que incentiva a los bancos comerciales y a las sociedades financieras a reorientar sus recursos propios hacia ese sector; la continuación de los programas de electrificación rural y de acueductos rurales por parte de la Corporación Dominicana de Electricidad y del Instituto Nacional de Aguas Potables y Alcantarillados, respectivamente; y los proyectos agrícolas especiales que lleva a cabo la Secretaría de Estado de Agricultura, en coordinación con el Banco Agrícola.

Existen también otros importantes proyectos, algunos de los cuales se ejecutan con financiamiento parcial de organismos internacionales, tales como el proyecto de irrigación del Yaque del Norte por valor de RD\$42.5 millones; los proyectos de la presa de Bao, por un monto de RD\$39.0 millones; y otros con recursos propios del Estado y financiamiento del Gobierno Español, como la presa de Sabaneta por RD\$42.6 millones y la de Sabana Yegua, con una inversión, en varias etapas, de RD\$80.0 millones, así como los demás sistemas de canales de riego que se construyen en la actualidad, los cuales permitirán incorporar a la producción agropecuaria grandes extensiones de terrenos, como los del sur del país, que hoy se encuentran sub-utilizados. Debemos señalar además que están en la fase final las negociaciones del vasto proyecto del Puerto de Haina para el movimiento de cargas y la remodelación del Puerto de Santo Domingo para fines turísticos, cuyo financiamiento en dólares asciende a un total aproximado de US\$35.0 millones. Este será concedido por el Banco Interamericano de Desarrollo, según se espera, para principios de la segunda quincena del próximo mes de mayo.

Iguales condiciones favorables se presentan para el crecimiento del sector turístico, por la ejecución acelerada que, como hemos indicado, se está llevando en la realización del

proyecto turístico de Puerto Plata, el cual envuelve una inversión, en obras de infraestructura solamente, de RD\$39.0 millones. Asimismo, se espera además, el inicio para este año del Proyecto turístico de Boca Chica con una inversión en obras de infraestructura de US\$15.5 millones. Dentro del mismo campo, podemos añadir que actualmente se encuentran en la última etapa de su construcción algunos hoteles promovidos por la iniciativa privada como lo son el Hotel Loews Dominicana, el Hotel Santo Domingo, el Continental, El Napolitano, y la reconstrucción del Hispaniola que ha convertido este establecimiento en un Hotel de primera categoría. Se ha anunciado además, el inicio en este año de los trabajos de construcción del Hotel Sheraton en la avenida George Washington.

Otro sector que ejercerá también una influencia muy favorable en los resultados de la economía este año y cuyo potencial es muy prometedor para nuestro país, es el sector minero. Decimos esto particularmente por el inicio de las operaciones de la mina de Pueblo Viejo, Cotui, que explota la Rosario Dominicana, S. A., la cual se estima que, a los precios actuales, exportará algo más de RD\$70.0 millones en oro y plata. Los trabajos de prueba para la

explotación y exportación comercial han terminado para dar paso a la producción de los lingotes de doré con los cuales se hará esta semana el primer embarque. Esto que ahora muestro a ustedes, no me dejará mentir, porque es el primer lingote de doré que ha salido de la mina.

Se estima que la exportación inicial de esta semana en el primer embarque será de 4,000 onzas Troy de oro y 12,000 onzas de plata, y se considera que para este año se exportarán un total de 240,000 onzas de oro y 720,000 onzas de plata. Este nivel de producción convierte a la República Dominicana en el tercer productor de oro en el Hemisferio Occidental, por debajo solamente de Canadá y de los Estados Unidos de América; y nos convierte además, en el primer país productor de oro de la América Latina, por encima de Colombia, México y Perú que son los mayores productores de la región que nos siguen en orden de importancia. Para el año 1976 comenzaremos a exportar alrededor de 350,000 onzas de oro y 1,500,000 de onzas de plata.

Como se habrá podido advertir, en el transcurso de esta charla hemos querido llevar al ánimo de los representantes del sector empresarial, que nuestra economía se encuentra actualmente comprometida en un vasto programa de inversiones en los

sectores reproductivos prioritarios, lo cual necesariamente tendrá que redundar en el aumento y en una mayor diversificación de la base productiva del país, que hará nuestra estructura económica más sólida y menos vulnerable a los acontecimientos monetarios y financieros internacionales.

Pero lo más importante, a nuestro juicio, y lo que mayor estabilidad le brindará a nuestro desarrollo económico y social es el mantenimiento del programa de inversiones públicas y privadas en los campos prioritarios de la economía, los cuales están señalados por la misma acción del progreso que se logra solamente con el esfuerzo conjunto de todos los recursos potenciales disponibles, encaminados siempre hacia una misma meta de superación que sólo alcanzan aquellos pueblos esforzados como recompensa al mérito de su perseverancia y al anhelo de una vida mejor.

MUCHAS GRACIAS

